

CONTRA TU ESPEJO

Deshaces otro amanecer de ceniza,
con el alma envuelta en pañales,
quimera defecada al sol tendida,
aporreas mi puerta.

Tan solemne, tan ridículo, tan huero,
confundes sábanas con mortajas,
al colchón regresas
arropado de pasado, de un polvo dos horas antes.

Y de repente, los umbrales de una vida adulta
vienen a lamer los insultos de la infancia.

Si no fueras tan tú, no escupirías derrotas,
si no atraparas amantes para no quedarte solo,
no te quedarías solo atrapando amantes.

Lanzas ofensivas contra tu espejo,
te juras fidelidad y una colcha limpia
antes de trastabillar en la misma cerradura.

Descabalgas tu suerte por no tomar decisiones,
tomas decisiones que descabalgan tu suerte.

Pero la noria se frenó,
y ahora regresas, patético, a la línea de salida.

Suenas previsible, anodino, intenso,
tantos años de novelas de corazones locos.
Agotado de ti mismo, indigesto,
te inyectas conversaciones de luminosas cocinas.
Si no fueras tan tú, y a la vez tan reaccionario,
no aconsejarías felicidad, sonrisas, placer,
abandonarías el sexo en servilletas desechables.
Si no fueras tan tú, sogá al cuello,
cremallera, reventarías las costumbres
remendadas por tus escuadrones del dolor.

Si no fueras tan tú, aviesa astilla
de cirugías imperfectas,
si te libraras de las teclas del sosiego,
si no fueras la cuerda de este piano desvencijado,
si no visitaras tus caras *atrapalotodo*
de actor, cómico, mago.
Si tu álbum de fotos no fuera una alegría
de frutas congeladas.
¿Cuándo saltaste del balcón del futuro
sin propósito de enmienda?

Te quisiera sobre un colchón mullido
donde trepanar tu actitud de notario,

contaminar tu arte para que tu arte contamine.

Te invitaría a cenar como quien busca una tregua,
borrachos los dos con nuestras caderas de plomo,
de alabastro cadenas sin eslabones.

Te invitaría a cenar para descerrajarte un tiro,
descarnarte, desangrarte, desgarrarte,
resucitarte luego, chatarra reciclada que no huela,
nunca más, a jabón de Marsella.